

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

NUMERO SUELTO 5 CENTIMOS

NUMERO ATRASADO: 25 CENTIMOS

AÑO VIII.

Redacción y Administración
Calle Fuenterrabía 14

San Sebastián.—Sábado 5 de Agosto de 1905.

TELÉFONO NÚMERO 274.

Condiciones de suscripción e inserción
en la cuarta plana.

Núm. 2.585

Sección religiosa

Sábado 5.—Nuestra Señora de las Nieves y San Emigdio.

En el Buen Pastor

La Cofradía del Santísimo Rosario, establecida canónicamente en esta parroquia, celebrará mañana domingo su función mensual, a las siete y media de la tarde, con exposición del Santísimo Sacramento terminando con una salva y procesión dentro de la iglesia.

A las siete de la mañana habrá misa con Comunión general.

En San Ignacio

El Centro del Apostolado de la Oración celebrará su función mensual en la parroquia de San Ignacio, de esta ciudad, mañana domingo.

Por la mañana habrá dos Comuniones generales después de las misas de cinco y media y siete y siete y media.

Por la tarde la función será a las cinco y predicará el presbítero don Atilano del Valle.

Efemérides carlistas

5 Agosto 1873.—Retiranse de Elizondo las tropas rebeldes y las guarniciones de Santesteban y Sumbilla.

1874.—Es cañoneada por buques de guerra, la indefensa villa de Zamaya.—Ríndese La Guardia y se dispone y empieza el derribo de sus fortificaciones.

1876.—Retírense las fuerzas del Centro en Prats de Llusanés.

Felicitaciones y aniversario

Hoy son los días de la señora Archiduquesa Doña Blanca de Borbón, y cumpleaños y días de Doña María de las Nieves de Braganza, mujer del Infante don Alfonso.

El CENSO DE GUIPÚZCOA eleva sus respetuosas felicitaciones a las Augustas Princesas.

También hoy es aniversario de la gloriosa muerte del mártir del Ecuador, García Moreno. ¡Dios no osere! fueron sus últimas palabras!

De Instrucción Pública

Presupuesto

El presupuesto del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes no podrá bajar de la cantidad consignada en los Presupuestos generales del Estado para el año económico de 1904, ó sea de pesetas.

45 644.810.13 más las consignadas en el de Agricultura para las Escuelas que pasarán de este á aquel ministerio y que son:

Escuela general de Agricultura.	74.500
Escuela especial de Ingeniero de Montes.	26.250
Escuela especial de Ingenieros de Minas.	49.750
Escuela de capataces y personal administrativo.	39.750
Material de la Escuela de Minas.	142.800
Escuela de Ingenieros de Caminos.	48.500
Biblioteca Museo y Laboratorio decaminos.	75.200
Apliques de edificios.	124.636

En junto. 46 226.086.13

Las cantidades que se consignan para personal y material del Consejo de Instrucción Pública, que se suprime, y que ascienden a pesetas 468.040 serán agregadas al presupuesto de primera enseñanza. La baja que produce la supre-

sión de las Universidades de Barcelona, Valencia, Granada, Salamanca y Oviedo se aplicará á las Escuelas Superiores que en ella se crean, y á aumentar el exiguo presupuesto de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Las propiedades que hoy pertenecen á la Universidad de Salamanca constituirán la base de su capital que agregado á los que aporten los Estados Hispánico Americanos, será administrado por su Junta de Patronos de que será presidente nato don Alfonso.

La sencillez de las anteriores bases no creo excusa de su justificación.

Hay novedades que pueden parecer atrevimientos, como la supresión del Consejo de Instrucción Pública y de cinco Universidades ó más bien de cuatro, pues á la de Salamanca, que vive hoy solo por el colegio de Jesuitas de Dousto se la asegura la vida á que por tantos títulos tiene derecho.

En cuanto á la Universidad de Oviedo, que no merece el nombre de «Universitas», pues no existe en ella, costeada por el Estado, más que una Facultad, viene ya suprimida por la opinión, y los elementos que tiene servirán para vigorizar la de Santiago.

Mayores dificultades ofrecerá la supresión de las Universidades de Barcelona, Granada y Valencia; pero a guna vez, y por alguna parte, se ha de empezar. Den el ejemplo los intelectuales, y tendrán autoridad para exigir se supriman arzobispos, obispos, gobiernos de provincia, Diputaciones provinciales, capitánías generales, gobiernos militares, ayuntamientos de marina, etc.

El Consejo de Instrucción Pública no sirve absolutamente para nada bueno, y de provecho general; pues no damos este nombre á la vanidad del uno para tener Ilustrísima y honores de Jefe Superior de Administración, ó para mejorar la jubilación ó derechos pasivos del otro. De los 54 Consejeros de Instrucción Pública hay 30, por lo menos, á quienes puede aplicarse aquella pregunta del injustamente olvidado Pepe Navarrete: Qué Cuerpo han de organizar Almas desorganizadas.

Hay que asistir á las sesiones del Consejo para persuadirse de que á duras penas concurren los señores, y que solo hay en todo el cinco que trabajan, uno por cada Sección, y este uno es el árbitro de ella: como no se trate de favorecer á cualquier compadre ó amigo, lo que hace el tal Consejo de Instrucción Pública lo haría lo mismo, pues peor no cabe, el de Estado; y así se justificaría, de algún modo, la existencia y privilegios de ese Cuerpo de oficiales, en donde se ingresa con 5.000 pesetas y se asciende de 2.500 en 2.500, para un par de horas... á la semana de trabajo, el que quiere trabajar.

La supresión de las dietas á los Jueces de oposiciones evitaría el que se prolongasen éstas, como se prolongan, con grave daño de los intereses generales y con perjuicio notorio de los pobres infelices á quienes se obliga á perder un tiempo y un dinero preciosos por la falta de educación á que al principio me refería. Catedrático hay, y citaría su nombre, que hace aguardar más de hora y media... por que se le olvida que ha encerrado á un opositor: y Presidente que no abre la sesión por no privar de las dietas á su colega. Hoy por tí, mañana por mí.

No hablo de la Enseñanza libre por considerar un ataque al artículo 12 de la Constitución cuando se ha legislado sobre ella. Bastantes trabas tiene con el Código Civil, la Ley de Asociaciones, los privilegios de la Enseñanza Oficial y tradicionales preocupaciones. Suelen tener los abogados y juriscónsultos la manía de ir á buscar los orígenes de las libertades en las leyes, que es precisamente donde se suelen perder, y aunque el refrán dice que las cosas perdidas se deben buscar donde se perdieron, en materia de libertades suele no salir cierto. *«Luvium facere, et minimum tpe de se loqui»*: esto es lo que dice la libertad de ense-

ñanza No consignarla en las leyes para ahogarla; hablar menos de ella, y dejarla que viva; pues no de otra suerte volverá á ser la educación y la instrucción lo que deben ser; funciones sociales y no del Estado.

Pedro Pablo de Larrea.

PEQUEÑECES

¡Qué cosas tan extrañas estamos presenciando desde hace algún tiempo!

El martes por la mañana, tempranito, con los primeros rayos del rubicundo Apolo, como dice Cervantes, se echó á la calle nuestro colega *El Pueblo Vasco* é hizo saber á sus lectores que su amo y señor don Rafael Picavea quería ser nuevamente diputado á Cortes y presentaba al efecto su candidatura por este distrito de San Sebastián, en prueba de lo cual, y para no quedar por mentiroso, publicaba una carta del propio interesado haciendo desde luego su presentación como tal candidato.

Cierto que, según el señor Picavea, eran los pueblos del distrito, eran sus electores los que le obligaban á proceder así.

Ahora bien, ayer, es decir al tercer día de su presentación, se nos viene el mismo *Pueblo Vasco* con la declaración de que ya no hay nada de lo dicho y que el señor Picavea retiró su candidatura. ¿Qué ha pasado aquí? Oigamos algo de la explicación que da:

«Distinguidas personalidades políticas de Madrid y de San Sebastián—dice—se habían acercado en estos días al señor Picavea para ver de tratar con él de llegar á una inteligencia. Por su parte nuestro querido amigo el alcalde de San Sebastián marqués de Rocaverde, deseoso de dar forma á esas aspiraciones había tomado una iniciativa que le honraba mucho y que le honrará siempre y que tendía á buscar una fórmula que ahorrara á San Sebastián el espectáculo de una contienda en pleno verano. Se celebraron con este objeto varias reuniones y se llegó á hablar en ellas de sacrificios y de compensaciones. Pero el señor Picavea ante la respetabilidad de las personas que se le habían acercado y el alto interés de las razones que se le invocaban no vaciló un momento en facilitar una solución, retirándose sin esperar siquiera á oír hablar de condiciones y haciendo gustosamente el sacrificio de su persona en aras de la paz y de la tranquilidad de este distrito, que él siempre pondrá sobre todos los egoísmos.»

Bu no, pero nos ocurre pensar algo que no nos explicamos con facilidad y que vamos á exponer por si *El Pueblo* quiere sacarnos de dudas.

Si el señor Picavea presentó, según nos ha dicho, su candidatura, sacrificándose en aras de los intereses del país y cediendo á los deseos de sus electores (que asegura forman la mayoría del distrito), no se comprende que por complacer á determinadas personalidades, aunque fuera una de ellas el conde de Romanones, se haya prestado á defraudar los deseos de aquellos electores y lo que es mil veces peor, los intereses del país.

Luego una de dos: ó no fueron estos los móviles de su presentación, ó valen menos para el señor Picavea que la recomendación de esas personas ó personajes que le han aconsejado retirarse. En ambos casos queda mal parado el señor Picavea.

Y vamos á otra cosa.

Nos dicen de Pamplona que no cuaja allí, y se comprende muy bien, la candidatura de don Ramón Nocedal, á lo cual concurren dos circunstancias. La primera la indicamos ya el día pasado; es la reciente campaña de dicho señor contra las Ligas Católicas. La segunda la constituye el hecho de presentarse por la circunscripción de Pamplona candidatos de gran significación y arraigo entre los cuales figura en primer término el sabio filósofo y elocuentísimo ora-

dor carlista señor Mella, cuyo triunfo es seguro.

Nos dicen que los integristas de la capital navarra andan con este motivo tristes y cariacontecidos porque han visto malogrados sus planes apenas nacidos.

En cuanto á Guipúzcoa, no cabe duda que serán reelegidos con gran mayoría por los distritos de Tolosa y Azpeitia nuestros queridos amigos los actuales diputados señores Urquijo y Arana, si, como creemos, presentan su candidatura.

DE SOCIEDAD

El ilustrado abogado de Estado de esta ciudad, señor Lojendio, hijo del jefe del cuerpo de miquetetes, ha llegado á París acompañado de su distinguida señora, después de haber terminado su excursión por los Países Bajos y Bélgica.

—Ayer llegó á esta ciudad el general Martitegui.

—Ha llegado á Biarritz doña Carmen Bayo, esposa de don Enrique Parrilla.

—Han llegado: A Gustaria, el senador D. Francisco Gorostidi.

A París, doña Gustava Banier. A Bilbao, la señora de Castillo.

A Sibrón el señor Morales. A Burgos, el señor Belmonte.

A Portugal, el marqués del Llano de Santa María, conde de las Almenas.

—A Mondariz han llegado los señores Martínez, Rafael del Val y señora.

—El doctor Cortez se encuentra en Biarritz.

—Han llegado á Vigo los señores Perinat y Las Heras.

—El magistrado del Tribunal Supremo don Victor Colizan, se encuentra en Oviedo.

—Ha llegado á Zumarraga, don Francisco Irujo Sanz.

—En Loyola se encuentra don Tomás Rodríguez Ortega.

—En Figueira da Foz se halla enfermo un hijo de la marquesa de A gava de Grés.

—Don Mariano Benlliure pasará una temporada en Mondariz.

—Procedente de Loyola, donde ha ido á visitar á un hijo suyo que pertenece á la Compañía de Jesús, y de paso para Santander, llegó ayer á esta ciudad la señora viuda de Arri acompañada de sus hijos.

—Ayer por la tarde subió al cielo la niña María Isabel Gros y Vidaur, después de una larga enfermedad.

A las once de la mañana se celebrará hoy en la parroquia de Santa María la misa de Gloria, y acto continuo se verificará la traslación del cadáver al cementerio.

A sus afligidos padres enviamos la más sentida expresión de nuestro pésame.

—Ha salido de Santander para Madrid el gobernador de la capital de España señor Ruiz Giménez.

—Se encuentra en el balneario de Cestona tomando aquellas aguas el R. P. Luis Coloma, de la Compañía de Jesús.

—Procedente de Bilbao, han pasado para Biarritz en un magnífico automóvil, don Luciano Zubiria y don Gabriel Ibarra, acompañados de sus distinguidas señoras.

—Se encuentra desde hace días en esta ciudad, hospedándose en la Residencia, el señor Obispo de Buenos Aires, el cual celebró ayer en la Residencia.

Dentro de unos días saldrá con dirección á Loyola.

KARRIKA.

Crónicas madrileñas

El verano

Y sigue la emigración veraniega en *creciendo*, como si estuviéramos en nuestros mejores tiempos cuando acostumbrábamos á tomar las cosas con calor... de 40 y pico grados.

Los trenes salen atestados de madrileños que huyen de la villa y corte como de un lugar apestado, y no hay razón para ello, no señor.

Es verdad que aun cuando hay cuatro ó cinco ministros veraneando todavía quedan aquí algunos focos infecciosos, pero desde que nos han abandonado los políticos, no quedan ustedes figurarse lo frescos que nos hemos quedado.

Este gobierno subió al poder con mucho calor, cuando hasta el asfalto estaba en plena ebullición, pero pasaron días, comenzó el desfile político-veraniego, y he aquí que ya hay en Madrid medio millón de españoles que no sudan ni aunque se expongan durante todo el día á los rayos refrescantes del padre Febo.

Yo no sé si en esta mudanza tendrán alguna participación los respectivos gabinetes de don Eugenio y don José; bica podrá ser, que á contemplar cosas mayores estamos acostumbrados.

Ello es que los forzosos veraneantes del Prado y la Castellana estamos disfrutando una deliciosa temperatura que para sí la quisieran muchos que de Madrid han salido buscando en otra parte el fresco que aquí dejaban.

No se quejarán ustedes de que la noticia no es fresca, tan fresca que apenas si puede igualarla Romanones con todo su cortejo de pantanos y canales. Y propósito de canales y pantanos, tienen ustedes la seguridad de que alguno de los que se van á construir en Andalucía no será la segunda edición del célebre canal que, según dijeron en las Cortes, solo serviría para regar las fincas de Romero Robledo? Porque ese sí que sería el colmo de la frescura. Yo, por sí acaso, no digo á meter la mano, pero ni aún á acercarme al fuego me ardería para demostrar que esa sospecha era infundada y maliciosa. Hace demasiado calor, á pesar del fresco reinante, para que andemos á vueltas con el fuego.

Unos emigran; otros vuelven del veraneo, porque se les concluyó el plazo solicitado, ó porque se les acabó el dinero, ó porque... vaya usted á saber por qué vuelven.

Y vienen lasos, ahitos de veranear, cansados, con el rostro curtido por los rayos del sol, la piel quemada por las ardientes caricias estivales.

A muchos dá grima el verles como vienen; ¡pobres veraneantes! Su vista es nuestra Némesis; estamos vengados. Antes nos dieron envidia al verles partir; pero cuando parece que vuelven del Congo, ¡les miramos con tan soberano desprecio! Nosotros, los de la casa física, los que llevamos la anemia retratada en el semblante, los que tenemos la clorosis hasta en el traje, nos consideramos seres superiores á esos desgraciados naufragos del veraneo, que necesitarán un mes de reclusión y un trimestre de lavatorios con jabón de los príncipes del Congo, para estar presentables en sociedad.

Esa es nuestra venganza.

El cronista hace un alto en su alegre charla y una arruga enarca sus cejas, señal de que algún penoso pensamiento le anima.

Si; este año la cifra de veraneantes se ha aumentado enormemente.

Oíd Otros veranos, mientras los ricos se iban á las playas y á los balnearios en busca de distracciones con el hipórita pretexto de la salud, los pobres, los hijos del terruño se sometían al calor asfixiante del sol para recoger en las eras el fruto de sus rudas y penosas labores.

Y qué hermoso era el color bronceado con que el sol matizaba la piel de los hijos del trabajo!

Pero este año ellos también veranean. A unos le negaron su fruto los campos por que lo agostó la sequía; á otros se lo arrebató la tormenta que con sus voraces aluviones devoró la *parva* con tanto trabajo extendida en la era. Y ahora se cruzan de brazos y veranean, veranean forzosamente porque no tienen en que emplear su actividad.

¡Qué verano más triste el del labrador sin trabajo!

Un año de labores perdido y un año de miseria por venir.

No vayais, veraneantes adinerados, no vayais á la aldea para encantar vuestro ánimo y regocijar vuestro espíritu con las sencillas escenas campesinas.

El campo está mudo y en la aldea reina el silencio de muerte.

Ya no alegran las poéticas canciones populares ni los ecos dormidos de la enramada se despiertan con los aileros sonos de la gaitana-veranega.

El labrador ya no canta; su garganta no exhala más que suspiros. ¡La alegre canción ha expirado en sus labios terminando con un profundo sollozo amargo como el pio lastimero del pájaro moribundo.

Veraneantes acaudalados, seguid sin temor agotando diversiones.

También el labrador veranea. Sois más, pero no por eso tocáis á menos; el ocio, voluntario ó forzoso, da para todos.

Cuando el veraneo se acabe todos tendréis el mismo color, negra la casa vosotros por los ardientes rayos estivales, negra el alma ellos porque la miseria les ha ensombrecido y la miseria tiene la sombra muy negra, muy negra...

Vosotros os lavareis la negrura de la tez á fuerza de jabón auxiliado con los misterios del tocador.

La sombra de la miseria no hay labón que la lave; no se limpia más que con las lágrimas que arranca la caridad agradecida.

M. BAFOL.

Madrid 3 Agosto 1905.

Notas donostiarras

En la plazuela de las Escuelas hay una casa, en la cual tiene intervención muy directa la sección de higiene.

En dicha casa habitan, además algunas familias que tienen hijos (hijas) de corta edad, quenes, demasiada frecuencia, presencia escenas y cuadros nada edificantes al subir ó bajar las escaleras.

No es esto solo.

Dicennos que algunas habitaciones de la repetida casa no reúnen las condiciones de salubridad que exigen las últimas disposiciones de la alcaldía.

Ya que no pueda lograrse el que desaparecieran esas casas, ¿no podrían nuestras autoridades, gubernativa y local, ponerse de acuerdo y procurar su aislamiento?

Es el único medio de evitar las tiernas criaturas espectáculo que á la larga obran efectos de sastreros en ellas.

Y en cuanto al segundo punto, no estaría demás que el señor marqués de Rocaverde ordenara girar una visita de inspección á dichas viviendas.

Ciro día procuraré ocuparme con más detenimiento de esta asunto, que, desgraciadamente, está muy descuidado.

Para los aficionados á presenciar desde barreras los temporales de nuestra costa; fué ayer el gran día.

El aspecto que ofrecían la Concha y el Rompeolas en las primeras horas de la mañana, era imponente.

Montañas de agua que vistas á cierta distancia, parecía que iban á inundar la población, estrellábanse con extraordinaria furia contra los malecones y rompleantes de la Zurriola, proporcionando á más de cuatro curiosos el placer de tener que cambiarse de ropa, so pena de atrapar una pulmonía fulminante.

A las cinco de la mañana parecía la playa de la Concha un verdadero campo de batalla.

Las casetas se habían batido en retirada, como ciertos elementos políticos de la localidad, no por miedo al otro elemento, sino por temor á la derrota.

Allí estaban, acorraladas, pegadas contra el muro, como queriendo esquivar los zapazos de las olas, de esas olas traidoras que unas veces acarician con ingenuidad de niña, y otras arañan y muerden con instintos felinos, con arrebatos de fiera...